

UNA QUIJOTADA DE CERVANTES

Y LA INSPIRACION DEL QUIJOTE.

(Continuacion.)

II

LA crítica concienzuda, sin negar la posibilidad de los hechos y deducciones antecedentes, exigirá con justicia mayor copia de razonamientos para concederles la calificación de ciertos y aun la de probables. A esta tarea voy á dedicarme hasta donde me sea dable.

La cuestion principal y la única de verdadera importancia aquí, consiste en averiguar si realmente Cervantes arrancó de manos de la justicia á un reo en el acto de ser éste conducido al patíbulo.

Para mí apenas cabe duda de que este es un hecho histórico. ¿A qué habria venido en otro caso contarlo en *La Galatea*, que no es un libro de Caballerías sino una novela pastoril, y cuando tampoco se hacia representar á Silerio, excepcion hecha de este episodio, el papel de caballero andante? ¿Porqué bajo tal hipótesis no continuar algo más la epopeya, siquiera diciendo que Silerio—pocas palabras y ninguna variacion habrian sido necesarias para esto—habia redimido en lo posible su culpa luchando bizarramente contra los turcos invasores del pueblo en que se encontraba, en lugar de pintarle huyendo á la vista de los eternos enemigos de su Dios y de su patria despues de haber desplegado tanto valor contra las leyes y los magistrados? Y cuando con tal insistencia y con tanta minuciosidad se hablaba una y otra vez de Palamós—que de esto no cabe duda—¿porqué callar su nombre? Nada dice *La Galatea* que pudiese ceder en menoscabo de dicha villa, de sus autoridades ni de sus moradores; nada que ni remotamente manifieste disgusto ni rencor de parte del novelista ni de los personajes de su poema con relacion á aquellos. No cabe en efecto calificar de arbitraria la sentencia que condenó como bandolero á un desconocido que entre bandoleros fué preso despues de andar más ó ménos tiempo con ellos